

EL ESPACIO INSTITUCIONAL COMO HETEROTOPIA. DISCURSOS DE PROFESORES EN TORNO DEL LUGAR PRACTICADO

THE INSTITUTIONAL SPACE AS HETEROTOPY. TEACHERS' NARRATIVES REGARDING THE PLACES OF THEIR PRACTICE

Gloria Borioli*

A menudo la habitualidad de una situación nos lleva a eximirla de análisis y críticas, lo cual sucede no sólo con los comportamientos sexuados, con los discursos cotidianos, con el lenguaje de los cuerpos, sino también con los ámbitos que transitamos diariamente, con los lugares en que vivimos, con las calles que recorremos. Quizás por eso, desde la geografía humana, la sociología y el urbanismo, ha venido generándose en las últimas décadas abundante producción teórica en torno de este tema. ¿Cómo nos vinculamos con nuestra ciudad, con nuestra vivienda, con nuestro lugar de trabajo?, ¿qué significados se juegan en la geografía cotidiana?, ¿hasta qué punto la espacialidad condiciona nuestro pensar, nuestro hacer y nuestro decir? A partir de estas inquietudes que nos interrogan como docentes e investigadores, nos proponemos aquí enlazar algunos avances del trabajo de campo que estamos llevando a cabo en una institución de formación docente de nuestro medio, con las reflexiones que desde la arquitectura, el urbanismo y la antropología han formulado Simmel, Hall y Virilio y también con las teorías de Foucault, de Certeau y Hiernaux-Nicolás, es decir, articulando algunos recortes bibliográficos de diversos campos disciplinares¹, con las voces de nuestros informantes clave en tanto

* Profesora e investigadora de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Correo Electrónico: gloria_borioli@hotmail.com

¹ El proyecto, titulado "Los profesores que forman docentes. Trayectos de desarrollo profesional", dirigido por la Mgr. Martha Ardiles y radicado en Secyt, es de corte cualitativo y procura indagar, entre otros ejes, los trayectos de formación profesional y el saber

protagonistas de acciones vinculadas con el espacio.

Heterotopía – Condiciones de trabajo docente – Politización del espacio público –Geografía de resistencia

Often the habitual character of a situation leads us to exempt it from analysis and critiques, something which happens not only with sexed behavior, our daily speech, the language of bodies, but also with the spheres of interaction we go through every day, the places we live in, the streets through which we regularly walk. Perhaps that is the reason why in the disciplines of human geography, sociology and town planning an abundant theoretical production around this topic has been generated in the last decades. How do we link ourselves with our city, with the house we live in, with our place of work?; what meanings are involved in our daily geography?; to what extent the space in which we move determines our thought, our acts and our speech? Starting from these questions which concern us as teachers and researchers, we propose here connecting some of our advances in the field work we are carrying out in an institution of teacher training in our milieu, with the reflections formulated by Simmel, Hall and Virilio from the fields of architecture, town planning and anthropology and also with the theories of Foucault, Certeau and Hiernaux-Nicolás, that is to say, linking some contents of the bibliographical contributions found in diverse disciplines², with the voices of our key informants as protagonists of actions connected with the space.

Heterotopy – Conditions of teaching work – Politicization of the public space – Geography of resistance



Introducción y antecedentes: hacia una politización del espacio urbano

No resulta del todo nueva la reflexión sobre los vínculos entre el espacio

experiencial que se construye en la socialización laboral.

² The project, titled “The teachers that train teachers. Paths of professional development”, directed by the Mgtr. Martha Ardiles and hosted by Secyt, has a qualitative character and it seeks to inquire, among other things, the paths of professional training and the experiential knowledge that is built through the process of socialization of teachers in their daily work.

en que se vive y el sujeto que se construye y sobre el sistema que distribuye sujetos en el espacio y espacios a los sujetos. Es por ello que en nuestro trabajo de campo hemos tomado fuentes de diversas épocas para observar, entre otros varios ejes, las relaciones entre los profesores y sus modos de habitar las instituciones, con el objeto de discernir cuáles son algunos de los sentidos que tales actores sociales adjudican a sus escenarios de trabajo a medida que transcurre su trayectoria profesional, y cómo esas identidades producen discursos y protagonizan acciones vinculadas con los espacios de formación y desarrollo.

En primer lugar, Simmel³, al plantearse este problema que podríamos provisionalmente sintetizar con el binomio interactivo *ciudad instituyente / sujetos instituidos*, es decir al analizar qué está sucediendo hoy con las urbes y sus habitantes, ya en 1903 enunció un heptálogo de rasgos:

1. En las grandes ciudades los habitantes deben privilegiar la racionalidad sobre la afectividad, ya que la relación impersonal, el desconocimiento del otro y la progresiva transformación de códigos y de rituales instauran sujetos prácticos y utilitaristas.
2. "La metrópolis no es la hipertrofia del burgo, sino una especie nueva". El sujeto de la gran ciudad se siente parte de esa ciudad, pertenece a ella.
3. El habitante de la metrópolis invierte esfuerzos en no percibir, para preservar una porción de intimidad.
4. De ahí la indiferencia ante crímenes, miseria y escándalos, y también ante carteles, sonidos y ruidos contra los cuales el individuo debe erigir una coraza que se externaliza como indiferencia generalizada ante las múltiples catástrofes.
5. La metrópolis fabrica trabajos sustentados en una racionalidad perversa, tales como la mendicidad infantil.
6. Todas las operaciones económicas pasan por la metrópolis; y todas las operaciones son económicas para la metrópolis. Todo allí se dirime en términos de dinero.
7. Frente a la multiplicidad de estímulos y de ofertas, es limitada la capacidad de adquisición del ciudadano.

Décadas más tarde, avanzado el siglo XX, a partir de la antropología intercultural y focalizándose en Francia, plantea Edward Hall que *el territorio es una extensión del individuo, preñado de señales visibles e invisibles*, de signos visuales, vocales y olfativos.

3 Simmel, G. (1986): *El individuo y la libertad*. Barcelona: Península

Producir sentido desde el territorio

También en Argentina los sujetos que asumen protagonismo respecto del espacio, y el espacio como protagonista de las prácticas sociales, son objeto de indagaciones. Asomada a otra población, refiriéndose a las tribus urbanas en la ciudad de Buenos Aires y a sus nuevos modos de ser en sociedad, advierte una antropóloga:

*"En particular en el caso de los jóvenes [...] las calles por donde se transita, los lugares donde se juntan, las puertas de los colegios, los rincones donde se fuma, los locales donde se baila, los espacios donde se mira, la ropa que se compra, las marcas que se usan, la música que se escucha, el equipo por el que se hincha, los barrios que dan miedo, el uso de las plazas, las películas que se ven, la gente con la que están, lo feo, lo lindo, las paredes escritas, la escuela a la que van, los recitales, los sitios y los chats a los que entran, los programas que miran, los clubes donde juegan, el bar donde toman, la plata que gastan, los edificios que admiran. Todos puntos, todos pequeños agujeros por donde espiar la experiencia cotidiana de los jóvenes en la ciudad. Puntos donde pivotean sus adscripciones identitarias. Circuitos a través de la ciudad, espacios donde se marcan límites, pertenencias. Lugares que marcan un territorio juvenil apropiado, usado, dado. Un territorio en disputa y un espacio social en disputa. Una conjugación de oposiciones, contrastes y conflictos que permiten armar identificaciones, que posibilitan comprender la acción de los jóvenes en la producción de la cultura y de la sociedad. Y, por lo tanto, que facilita el entendimiento de la acción de la sociedad y la cultura sobre los jóvenes."*⁴

En un ir y venir del campo a la bibliografía, los recortes precedentes, que dan un somero relevamiento del estado de la cuestión, nos han orientado, junto con otras pistas emergentes relevadas en terreno, como mojones para iniciar nuestro bosquejo de análisis de los discursos de los profesores en el intento de preguntarnos por las condiciones edilicio-institucionales de trabajo, por el papel que en su recorrido profesional desempeña la articulación entre sus biografías profesionales y las gramáticas arquitecturales urbanas.

En este orden de cosas, pareciera que la fijeza del espacio –de los edificios, de las ciudades, de las escuelas- podría pensarse como un modo de acotar, de sedentarizar y de ordenar, por oposición al sujeto, signado por

4 Chaves, M.: "Jóvenes del secundario a través de la ciudad", en: Reunión anual grupo de trabajo sobre juventud de Clacso; Buenos Aires, 16 y 17 de diciembre de 1999. Disponible en: http://www.colombiajoven.gov.co/injuve/instit/clacso/14_jov.PDF. Fecha de consulta: 1.11.08 (los subrayados son nuestros)

nomadismos, mutaciones, tránsitos. Y en esa dñada de flujos permanentes y de interacciones dinámicas e incesantes, y suscitados por los testimonios de los actores, nos resulta insoslayable, en nuestra tarea investigativa, interrogarnos sobre los significados que se tramam en esta urdimbre de profesores por un lado, y escenarios (laborales, de formación, de destino) por el otro. ¿Cuáles son, en el caso de los docentes de la institución que nos ocupa, los implícitos vinculados con el espacio?, ¿cómo los lugares y sus usuarios producen sentido desde lo geográfico institucional?, ¿qué supuestos circulan en relación a los territorios y sus transeúntes, a los edificios, a los sitios de formación y de práctica docente?

Enseñar en Córdoba hoy

Al analizar la globalización, Giddens advierte que la presencia de una sociedad cosmopolita mundial “es un giro en las propias circunstancias de nuestra vida. Es la manera en la que vivimos ahora”, ya que la comunicación, la identidad, la interacción social aparecen transformadas por este “orden global que nadie comprende del todo, pero que hace que todos sintamos sus efectos”⁵. Y en tales condiciones, también el viejo vínculo entre la ciudad y sus habitantes se ve modificado.

No resulta sencillo caracterizar ese terreno de demoliciones y edificaciones –materiales y no- perpetuas: densificada, expandida y contaminada, esta gran urbe provoca unas condiciones de enseñanza y de aprendizaje que aparecen en las voces de nuestros informantes:

... generar condiciones...pero generar condiciones es tan amplio, porque uno podría decir mejorar el salario docente y sí, yo estaría chocho, pero yo creo que con eso no alcanza... no es un elemento. Mejorar la infraestructura edilicia y biblioteca, todo, equipamiento en general, pero con eso tampoco alcanza... si no se generan las condiciones para que la gente pueda estudiar, que el condicionamiento económico y la cuestión del capital cultural no lo podemos modificar de un día para el otro...quienes llegan ahí [al instituto de formación docente] tienen determinado bagaje y lo van a llevar consigo a todos lados... pero si al Profesorado llega una persona que estuvo trabajando hasta las seis de la tarde y a las seis y cuarto tiene clase y al otro día tiene que levantarse a las seis de la mañana para ir a trabajar, difícilmente pueda salir alguien bien formado, no hay tiempo, no tiene tiempo. En la facultad con el trabajo que yo hice, una encuesta que realicé en la facultad, la

5 Giddens, A. (2001): *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. México: Taurus.

inmensa mayoría no trabaja.. entonces, la diferencia [con los ISFD] es esencial. Y también está que generen las condiciones para que los docentes trabajemos en equipo, que tengamos una estructura de cargos, que tengamos un edificio como la gente, que tengamos un espacio... por ejemplo, nosotros no tenemos sala de profesores...

-caso Juan-

... las condiciones físicas nooo, la situación física no condiciona completamente la formación, pero lo cierto [es que] la dificulta, yo estoy de acuerdo que se pueden hacer cosas, de hecho las venimos haciendo, pero las condiciones físicas y estas cuestiones que trabajamos en un edificio del cual podemos disponer después de las 6.30 de la tarde y aun así, no podemos disponerlo, porque el "X" como institución sigue funcionando en este horario y con cierta pretensión como de ser la institución dueña del edificio, entonces el "X" decide dar un curso y decide ocupar un aula que normalmente ocupamos para dar clase, nosotros boyamos media hora, que sería como lo básico no? Después de ahí pensemos que la transformación supuesta está pensando instalar en los institutos actividades de investigación y capacitación permanente, cosa que sería imposible de pensar en estas condiciones...⁶

-caso Jorge-

Los déficits edilicios que acosan a la institución, cuya sede es una escuela centenaria, no residen sólo en la estrechez de la superficie disponible, sino también en la convivencia con otros niveles educativos, que produce una impregnación y, por ende, una falta de definición. Como dice una profesora:

...estamos funcionando en una escuela secundaria, tenemos todas las pautas del secundario, no podemos despegar, no podemos despegar...

-caso María-

Y también, desde luego, incide en las posibilidades de actividades de aprendizaje previstas para los alumnos:

...Uno de los temas que estamos discutiendo es el tema del edificio; por ejemplo, se nos cayó el techo, salimos en el diario, eso de la cantina... el tema del edificio es algo que nos está preocupando. Nos están diciendo que nos vamos a mudar. Se está haciendo hoy en la Bajada Pucará, hay un espacio grande. Todos, varios institutos de formación docente. ¡No sé si será cierto! Parece que es como un complejo pero no se justificaría para una sólo, bueno, pero para el año 2010 tenemos que estar allá,

6 Por razones de resguardo de información, llamamos aquí "X" a la institución educativa que funciona en el mismo edificio en horario diurno.

porque las aulas hay que equiparlas. Aquí queremos hacer un experimento o algo, no podemos cómo. ¿Me entendés? Tenemos toda la tecnología pero no tenemos un espacio donde desarrollar... En un espacio de 4 x 4 es muy complicado, entonces no es así...

-caso María-

A la manera del mueble modular que Bauman propone como analogía, los profesores se reconfiguran a demanda de circunstancia: sujetos difractados en mini-egos recombinables, estallados como esquirlas de un espejo que desparrama sus fragmentos; sujetos que se socializan y se geografizan porque no son pensables sino en esos cruzamientos témporoespaciales que registran cargas míticas, simbólicas, históricas. Territorios que al ser apropiados por los profesores -que van aprendiendo en su práctica estrategias de supervivencia profesional-, se resignifican a sí mismos y resignifican también a los usuarios, de manera que el espacio público se recubre de otros sentidos, como aparece en el testimonio de un informante:

... bueno, este instituto participó de varios programas y yo particularmente me incorporé ahí en el programa de "Elegir la docencia" y a partir de ahí seguí muy ligado a todo lo que ha sido producción de programas de educación nacional. Yo siento que siempre falta algo, si se hace esto del programa "Elegir la docencia", sin duda deja un aporte en los estudiantes pero seguimos... yo me reúno con los becarios del programa para trabajar sobre las actividades socio comunitarias que se llevan adelante, tenemos reuniones para la reflexión sobre que aporta eso... la formación docente y por supuesto nos reunimos antes de clase y en la mayoría de los casos tardamos media hora tratando de ver dónde nos vamos a reunir, es más, a veces terminamos sentados en la plaza, con dificultades para hablar y trabajar, ¿no? Bueno, pero podemos reunirnos a tomar mate en la plaza y ¡está bárbaro! Pero por ahí cuando queremos escucharnos qué hizo cada uno durante la semana se hace complicado. Entonces siempre le falta como esta cosa que terminamos limitados, como que terminamos muy encerrados por este problema, la falta de edificio, espacio, el tiempo, y aparte eso también condiciona la formación desde otro lugar, desde la percepción que los sujetos tienen acerca de la importancia de la formación...

-caso Jorge-

Colonizar la intemperie

La plaza deviene lugar de reunión, el espacio público se transforma en

sitio de trabajo, la intemperie se torna territorio habitable: acciones protagonizadas por los profesores que producen mutaciones en los significados del espacio. Como consecuencia de las prácticas, las formas sociales tarde o temprano se toman formas geográficas y el espacio se concibe como un entramado de lazos heterogéneos y abiertos, como un tejido de hilos cuya singularidad de cruces otorga especificidad a ese espacio, a esa plaza, a esa calle. Por eso a la clásica diada históricosocial, hoy le imbricamos la interdependencia y simultaneidad de lo espacial.

Y el caso de esta ciudad y de los profesores que forman profesores en Córdoba, también agrega variables que es necesario considerar. En efecto, a diferencia de tantas urbes europeas, que cuentan con una arquitectura consolidada, con unas calles centenarias de trazados fijos, con unas fachadas antiguas tras las cuales se renuevan interiores, o a lo sumo, con unos suburbios modernos que no alteran el núcleo del paisaje urbano primigenio, esta Córdoba de hoy ha mutado en población, en fluencia, en arquitectura. Hoy una nueva cartografía urbana que conjuga el hacinamiento en el microcentro con los countries de extensas superficies parquizadas instaure socialidades diferentes, problemas en los bienes y servicios, en las escuelas, en las universidades: se trata, de algún modo, de una *disputa por el espacio* que es de todos. Y esta situación nos envía a otro eje que aparece con recurrencia en las voces de nuestros informantes. A la manera de los piqueteros, de los homeless, de los manifestantes, los profesores y alumnos habitan la intemperie y politizan la plaza, la calle, la ciudad, cuestionando con su práctica corporal la frontera entre el adentro y el afuera, entre lo público y lo privado, entre lo seguro y lo inseguro. En este sentido dice un entrevistado:

No tenemos presupuesto, el presupuesto es cero en el instituto, las decisiones administrativas son nulas también... es más, el instituto funciona con los recursos..., cuestiones que la transformación no pensó, son los aportes de los estudiantes, absolutamente... para las tizas, los libros, que el Estado exige que el instituto lleve, ¿no? Convengamos, para mí hay un problema... que yo varias veces ya lo dije... nos sentamos en medio de la avenida C. y yo no me levanto hasta que nos den presupuesto...

-caso Jorge-

Ante la ausencia del Estado de bienestar, la precariedad de las condiciones y la desinversión educativa, los agentes sociales protagonizan el espacio y consideran la posibilidad de tornar público el conflicto educativo institucional, haciéndose cargo del déficit organizativo, al procurar una visibilidad movilizadora de la situación estancada. Es que el encogimiento de las redes

sociales y el desmantelamiento educativo son solidarios de una inseguridad generalizada que contribuye a la despacificación de la vida cotidiana. Como afirma Virilio, "el Estado administra el temor, pero nadie parece estar inquieto por la mutación de la cotidianidad; mejor aún, los mismos que sufren este adiestramiento diario, de buena gana acusan de pesimismo a los que se ofuscan."⁷ Y justamente esa inseguridad en sus múltiples dimensiones, expresada una y otra vez, la que aparece en el trabajo de campo como signo de los tiempos y del hacer docente: inseguridad en el puesto de trabajo, inseguridad en la toma de decisiones pedagógico-didácticas, inseguridad en las opciones. Así, dice un profesor:

... a mí me enojaba mucho, me acuerdo cuando leíamos el formulario que había que llenar, porque por ejemplo, existía el fantasma de que si los institutos no cumplen con eso no acreditan y si no acreditan van a terminar desapareciendo. Esas cosas que nunca nadie dice, pero que como que alguien las dice y corren, ¿no?, entonces todos están llenando el formulario con ese fantasma y el formulario preguntan cosas como, bueno cuáles son los recursos con los que cuenta el instituto, eh cómo es la formación de sus profesores, antecedentes de investigación, publicaciones, etc, etc. [...] Veníamos de un proceso en el que teníamos que estar con la lanza en la puerta para que no nos cerraran las carreras del instituto de formación docente [...] Pasa lo mismo que con el protocolo de acreditación... Si vos los ponés a trabajar con eso en un contexto de cierta tranquilidad laboral es otra cosa [...] el tema de la titulación de los profesores de los institutos de formación docente, para mí una interpretación pésima, de que los docentes de los institutos de formación docente tenían que tener título universitario, una pésima interpretación porque el documento A14 no lo dice en ninguna parte, pero también fue un fantasma que se lanzó, paralelamente a eso los profesores tratando de mantener sus cátedras, buscando qué hacer para tenga un sello universitario, y las universidades sobre todo las privadas, aprovechando y crean carreras híbridas, para que los profesores puedan decir "tengo un título universitario"...

-caso Jorge-

Y refiriéndose al proceso de acreditación de los 90, comenta una profesora:

Sí, fue muy importante pero también muy... invasivo para la institución porque fue vivido con mucho miedo, con mucho temor a que se cierre la institución, entonces estaba el tema de la desesperación por hacer

⁷ Virilio, Paul (1976): *La inseguridad del territorio*; La Marca, Buenos Aires (el subrayado es nuestro).

posgrados o postítulos para los que no tuvieran título universitario y porque se hablaba del tema de la existencia de un porcentaje de titulación para los profesores, una serie de requisitos que debían cumplirse para la acreditación que generó muchos temores intrainstitucionalmente. Pero bueno, después con el tiempo se fue serenando el clima...

-caso Mónica-

La heterotopía como geografía de resistencia

Tales procesos de transformación témporoespacial en los que los actores sociales asignan emociones tales como el miedo o la inseguridad, a su escenario de trabajo, y procuran protegerse justamente en el lugar de la exposición en un juego de recovecos y paradojas, permiten suscribir, con Lefèbvre, la construcción de una geografía de resistencia signada por los avatares políticos, que en el caso de los profesores se ha manifestado a veces incluso como escondite o como simulacro, como generación de una grieta para huir de la mirada panóptica del poder. Se trata de una *espacialidad propia de las tácticas del débil*, para decirlo con Michel de Certeau, una espacialidad en cuya reflexión resulta también central la figura de Michel Foucault.

Heterotopía: por fuera de los “espacios de orden” donde encastran lo visible y lo enunciable, donde se organiza el saber, hay otros espacios, los “espacios otros”, los umbrales de rupturas que sacuden el cotidiano. Heterotopía que los docentes se atreven a fundar para escapar de las máquinas de poder y componerse con sus pares en un espacio público vacante de modelos. Heterotopía: un sitio –la plaza, el pasillo, el salón de actos- donde los profesores están y no están, un lugar de discontinuidad, de fantasmagoría, de escurrimiento; un lugar *otro* que posibilita la construcción de una metrópolis invisible a la mirada del sistema. De ahí la operatividad del concepto de heterotopía que permite problematizar las ataduras sujeto-escenario-historia y que recubre de singularidad a las condiciones físicas de trabajo de los profesores, considerados aquí en la doble perspectiva de enunciadores discursivos y actores sociales.

Una metáfora de la libertad

En la indagación que viene ocupándonos y uno de cuyos hilos aquí ofrecemos, confirmamos algunos supuestos socialmente extendidos. Tal es el caso de la triple crisis que afecta a las instituciones y sus agentes: crisis del estado de bienestar, crisis del trabajo y crisis del sujeto. Asimismo, reconocemos

la operatividad de las reflexiones de Michel de Certeau cuando define el espacio como lugar practicado⁸; y también ese marco teórico para leer las actividades de los profesores en conjunción y en disyunción con el territorio en el que despliegan “[...] mil maneras de *hacer/deshacer el juego del otro*, es decir, el espacio instituido por otros, [que] caracterizan la actividad, sutil, tenaz, resistente, de grupos que, por no tener uno propio, deben arreglárselas en una red de fuerzas y de representaciones establecidas”⁹.

Pero no sólo de confirmaciones y reconocimientos viene haciéndose nuestro itinerario. También hemos descubierto lo que, con Daniel Hiernaux-Nicolás podemos llamar *la geografía como metáfora de la libertad*¹⁰. En efecto, en medio del vendaval del acontecer, en una Córdoba en la que avanza la economía informal, crecen los NuPo, se achica el mercado laboral y repercute la crisis financiera mundial de 2008, los profesores buscan hospedarse los unos en los otros, marcar el territorio que se habita por momentos y crear sus propias matrices comunicacionales, conformando identidad en torno a determinadas temporalidades y espacios, recuperando el espacio público -como en los años 70-, protagonizando soluciones inventadas para seguir resistiendo. Se diría que para ellos hay un factor de arraigo dado por la intensidad de sentido con que se inviste un edificio, una calle, una plaza, que deviene así territorio propio, espacio de borde: heterotopía. La idea de heterotopía, forjada por Foucault, apunta la heterogeneidad del mundo contemporáneo, por oposición a la homogeneidad del territorio medieval. Heterotopías: por fuera de los «espacios de orden» donde encastran lo visible y lo enunciable, donde se organiza el saber, hay otros espacios, los «*espacios otros*», los umbrales de rupturas que sacuden el cotidiano,¹¹ vinculados con un desfondamiento de la acción colectiva que tiene por lo menos tres efectos, en lo que a nuestro trabajo se refiere: por una parte, acentúa el desarrollo desigual entre los segmentos potentes y los que bordean la irrelevancia desde la lógica del sistema; por otra, da cuenta de una cierta esquizofrenia estructural en la que para hacerse oír los profesores salen de su territorio geográfico profesional (y ocupan la plaza, y planean ocupar la avenida).

En suma, la geografización de la vida social y la resemantización del

8 “Todo relato es un relato de viaje, una práctica del espacio [concebido como] lugar practicado”

9 (de Certeau, M. 1996: “Culturas populares”, en: *La invención del cotidiano. Artes de hacer*; México: Universidad Iberoamericana.

10 Hiernaux-Nicolás, D. (1999): *La geografía como metáfora de la libertad. Textos de Eliseo Reclus*. México: Centro de Investigaciones Científicas Tamayo/Plaza y Valdés editores.

11 Foucault, M.: “Des espaces autres”, conferencia ofrecida en 1967. Disponible en: <http://www.atributosurbanos.es/terminos/heterotopia/> (fecha de consulta: 13.7.08)

concepto de espacio nos instan a continuar dejándonos interpelar por las experiencias situadas y a reforzar la atención a los lugares desde los cuales y en torno a los cuales nuestros informantes clave desarrollan su trayectoria profesional en unas instituciones y en una ciudad preñadas de tradiciones políticas y enredadas en relaciones de cuerpo-saber-poder que se expresan en paisajes materiales y discursivos. Porque, como dice Gelman...

*hay que aprender
a resistir
ni a irse ni a quedarse
a resistir.*

Bibliografía

- Chaves, M. (1999). "Jóvenes del secundario a través de la ciudad", en *Reunión anual grupo de trabajo sobre juventud de Clacso*; Buenos Aires. Disponible en: http://www.colombiajoven.gov.co/injuve/instit/clacso/14_jov.PDF.
- de Certeau, M. (1996). *La invención del cotidiano. Artes de hacer*, Universidad Iberoamericana, México.
- Foucault, Michel (1967). "Des espaces autres" (conferencia). Disponible en: <http://www.atributosurbanos.es/terminos/heterotopia>
- Gelman, J. (1975). "Gotán", en *Obra poética*. Buenos Aires: Corregidor.
- Giddens, A. (2001). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*, Taurus, México.
- Hall, E. (1973). *La dimensión oculta, enfoque antropológico del uso del espacio*; Instituto de Estudios de Administración Local
- Hieraux-Nicolas, D. (1999). Los senderos del cambio. Sociedad, tecnología y territorio en los albores del siglo XXI, Centro de Investigaciones Científicas, Plaza y Valdés, México; en: <http://openlibrary.org/b/OL103797M/senderos-del-cambio>
- Simmel, G. (1986). *El individuo y la libertad*. Barcelona: Península
- Svampa, M. (2008). *Cambio de época: movimientos sociales y poder político, Siglo XXI*, Buenos Aires.
- Virilio, P. (1976). *La inseguridad del territorio*. Buenos Aires: La Marca.